

La Categoría del Testimonio en el pensamiento de Elizabeth  
Anscombe.

Valoración y crítica en perspectiva teológico-fundamental.

*--//DRAFT//--*

## ÍNDICE GENERAL

---

<b>4. La Categoría del Testimonio en el Pensamiento de Elizabeth Anscombe</b>	<b>■</b>
<b>3</b>	
4.1. Creer . . . . .	3

## 4 LA CATEGORÍA DEL TESTIMONIO EN EL PENSAMIENTO DE ELIZABETH ANSCOMBE

---

### 4.1 Creer

En *Philosophical Encounters* de Peter Geach aparece una investigación breve de Elizabeth llamada "On a Queer Pattern of Argument". El escrito ilustra bien unas palabras expresadas por Peter en el mismo libro acerca del modo de hacer filosofía de su esposa:

Como una filósofa madura, Elizabeth me parece ser una pensadora más intrépida que yo: es ella quien tiene ideas audaces y que a primera vista resultan meramente alocadas, a lo que en ocasiones he reaccionado con inicial indignación. (cf. sus escritos *The Intentionality of Sensation* y *The First Person*) Usualmente llego a ver cómo estas audaces ideas son más justificables de lo que originalmente suponía.<sup>1</sup>

En esta ocasión, Anscombe juega con el análisis de un patrón lógico aplicado a distintos tipos de argumento. El patrón se puede expresar como sigue:

1. Si  $p$ , entonces  $q$ .
2. Si  $r$ , entonces no (si  $p$  entonces  $q$ ).

---

<sup>1</sup> «A Philosophical Autobiography», en: H. A. LEWIS (ed.), *Peter Geach: Philosophical Encounters*, vol. 213, Synthese Library, (Springer Science & Business Media 2013 ) 1-25, p. 11.

3. Si no  $p$  entonces  $r$ .

$\therefore p$  y  $q$ .

Las primeras dos premisas afirman 'no  $r$ '. De 'no  $r$ ' y la tercera premisa queda afirmado ' $p$ '. La primera premisa y ' $p$ ' nos da la conclusión. Un argumento construido según este patrón puede quedar como sigue:

1. Si ese árbol cae, entonces el paso por el camino quedará interrumpido por mucho tiempo.

2. Eso no es verdad si hay funcionando una maquina que sirva para remover árboles.

3. Si el árbol no cae, habrá funcionando una maquina que sirva para remover árboles.

$\therefore$  El árbol caerá y el paso por el camino quedará interrumpido por mucho tiempo.

Este argumento es formalmente válido y sus premisas son mutuamente compatibles. Todas pueden ser verdad juntas sólo en el caso en el que el árbol caiga y el camino quede interrumpido. ¿Cómo es que hay algo obviamente chiflado sobre este argumento?

La peculiaridad de este caso es que no parece haber ninguna dificultad para juzgar ninguna de las tres premisas como verdaderas sin haber juzgado ya la conclusión o parte de ella como verdadera.

La dificultad está en combinarlas en conocimiento, o en un juicio razonable, a no ser que parte de la conclusión sea parte del fundamento para aceptar la combinación. Uno quiere decir: que puedas sacar esta conclusión desde

estas tres proposiciones es fundamento para dudar la conjunción de éstas. Pero la razón no es que la conclusión sea ella misma falsa, tampoco absurda. Es una proposición perfectamente posible, y es objetada sólo como una conclusión de proposiciones perfectamente posibles, que son mutuamente compatibles y desde las cuales esto si se sigue.

La razón para objetar parece no ser nada peculiar con el ejemplo, sino que reside en el carácter bastante general de las primeras dos premisas cuando la primera no expresa ninguna verdad necesaria es decir, cuando q no se sigue de p. El carácter general parece ser esto: uno usualmente puede aceptar las instancias 1 y 2 juntas, cuando q no se sigue de p, sólo cuando uno está independientemente seguro de que no r

Las circunstancias son raras en las que uno piense que p entonces q, y sólo por eso, que esté claro de que si r, entonces no (si p entonces q), y uno pueda deducir que no r.

El análisis terminará por levantar más problemas que clarificaciones. Con frecuencia los argumentos terminan sonando como locuras. Pero acaso no son validos? Y acaso no son ambas premisas y conclusiones bastante posibles –dado, para cada caso, una historia apropiada? La tercera premisa usualmente reclama una historia. Pero las historias son suplidas con facilidad.

1. Si Dios ha prometido a mi padre que será el padre de una gran nación por medio de mí, entonces mi padre lo será
2. Si mi Padre me mata, no es cierto que si Dios le ha prometido que él sera el Padre de una gran nación por medio de mí, entonces el lo

será. (Por lo tanto no me matará.)

3. Si Dios no ha prometido a mi padre que el será el padre de una gran nación por medio de mí, mi padre va a matarme.

∴ Dios ha prometido a mi padre y esto será cumplido

Uno de estos argumentos que Anscombe considera se convierte en el punto de partida de su investigación sobre qué significa creer a alguien.

Queda construido como sigue:

Había tres hombres, A, B y C, hablando en cierta aldea. A dijo: “Si ese árbol cae, interrumpirá el paso por el camino por un largo tiempo.” “No será así si hay funcionando alguna máquina que sirva para remover árboles”, dijo B. C destacó: “Habrá una, si el árbol no cae.” El famoso sofista Eutídemo, un extraño en el lugar, estaba escuchando. Inmediatamente dijo: “Les creo a todos. Así que infiero que el árbol caerá y el camino quedará interrumpido al paso.”

¿Qué está mal en Eutídemo? Si se evalúa la lógica del argumento antes expuesto no aparece ninguna contradicción, sin embargo hay algo extraño en la afirmación “les creo a todos” de Eutídemo. Si la lógica del argumento parece permitir que la inferencia de Eutídemo sea posible, por qué suena tan extraña la posibilidad de que les crea a todos?

El objetivo de Elizabeth es analizar la expresión ‘creer’ con un objeto personal. ¿Qué relevancia puede tener una investigación sobre la gramática de la expresión ‘creer a  $x$  que  $p$ ’? ¿Acaso no es un fenómeno tremendamente

familiar? Si me dices que has comido salchichas para el desayuno, te creería, no tiene nada de extraño. Para Anscombe, sin embargo, creer a alguien es un tema de gran importancia para la vida y la filosofía, además de que es un tema en sí mismo suficientemente problemático para ameritar investigación filosófica.

Esta investigación de Anscombe establece varios nexos importantes. La gramática de 'creer a  $x$  que  $p$ ' está relacionada en puntos importantes con la gramática de la fe. El testimonio es descrito como el complemento (in)directo en la expresión 'Creer a  $x$  que  $p$ '. Adicionalmente, el análisis de Anscombe presenta una descripción de la estructura de creer que es útil para la descripción del testimonio.

El primer vínculo que establece es entre 'creer a' y la fe. *"Si las palabras mantuvieran sus viejos significados hubiera llamado a mi tópico fe"*. Hoy la palabra se usa para significar lo mismo que religión, o posiblemente creencia religiosa. Según este uso, creer en Dios –creer que Dios es, no que pueda ayudarnos, por ejemplo– se llamaría fe. Esto ha tenido un efecto dañino para el pensamiento sobre la religión. En el pasado, sin embargo, el término ha sido usado justo con el sentido de 'creer a alguien'. Cuando se usaba de este modo, fe se distinguía como humana y divina, según se usara para hablar de creer a un ser humano o creer a Dios.

El segundo vínculo queda establecido cuando Anscombe describe la importancia de creer con un objeto personal para la teoría del conocimiento. 'Creer a  $x$  que  $p$ ' es un tema importante, no sólo para la teología y para la filosofía de la religión, sino también para la teoría del conocimiento. Una descripción

o teoría sobre cómo conocemos que no tenga en cuenta lo que conocemos por testimonio ignora una gran parte de nuestro modo de conocer el mundo. *“La mayor parte de nuestro conocimiento de la realidad descansa sobre la creencia que depositamos en las cosas que se nos han dicho y enseñado.”*

En tercer lugar Anscombe rechaza la teoría de Hume sobre nuestro acceso a la realidad más allá de nuestra experiencia o relación de ideas y su descripción de la estructura del creer en el testimonio. La descripción de Hume consiste en subsumir el creer en el testimonio bajo nuestra creencia en causas y efectos. Su pensamiento era que creemos en las causas porque percibimos sus efectos y causa y efecto siempre se han encontrado yendo juntos. Similarmente creemos en el testimonio porque percibimos el testimonio y hemos encontrado que siempre (¡al menos con frecuencia!) testimonio y verdad van juntos. Es así que la idea de causa y efecto es nuestro puente para llegar a cualquier idea del mundo más allá de nuestra experiencia personal. Anscombe tacha la propuesta de absurda y plantea:

Hemos de reconocer al testimonio como el que nos da nuestro mundo más grande en no menor grado, o incluso en un grado mayor, que la relación de causa y efecto; y creerlo es bastante distinto en estructura que el creer en causas y efectos. Tampoco es lo que el testimonio nos da una parte completamente desprendible, como el fleco de grasa en un pedazo de filete. Es más bien como los flequillos y rayas de grasa que están distribuidos a través de la buena carne; aunque hay grumos de pura grasa también.

Establecidos estos preámbulos, Anscombe se adentra propiamente



en la gramática de creer con un objeto personal y, por tanto, su análisis de la estructura del creer el testimonio de alguien.

Varias preguntas dirigen la investigación de Anscombe: Creer a alguien es creer lo que la persona dice? Puedo creer algo que otra persona cree, y no porque le crea. Un maestro de filosofía, por ejemplo, no espera que sus discípulos le crean, sino que lleguen a ver lo que está diciendo. En este sentido creer a alguien no es solamente creer lo que la persona dice.

Entonces, ¿creer a alguien es creer en algo porque la persona dice que es así? Una persona puede mentirme y a la vez creer lo que no es. No podría decir aquí que le estoy creyendo.

¿Puedo decir que me creo a mi mismo? Creer con un objeto personal no puede ser reflexivo, puesto que creer a alguien es creer que NN cree lo que dice. No podría decir que me creo que x porque no estaría creyendo que creo lo que digo.

Esta última característica es la que hace que la afirmación de Eutidemo suene como una locura, creer a alguien no es simplemente creer lo que dijo porque lo dijo, sino creer que NN cree lo que dice.

## BIBLIOGRAFÍA

---

«A Philosophical Autobiography», en: H. A. LEWIS (ed.), *Peter Geach: Philosophical Encounters*, vol. 213, Synthese Library, (Springer Science & Business Media 2013 ) 1-25.